

Cómo crear aplicaciones web de escritorio con Chrome

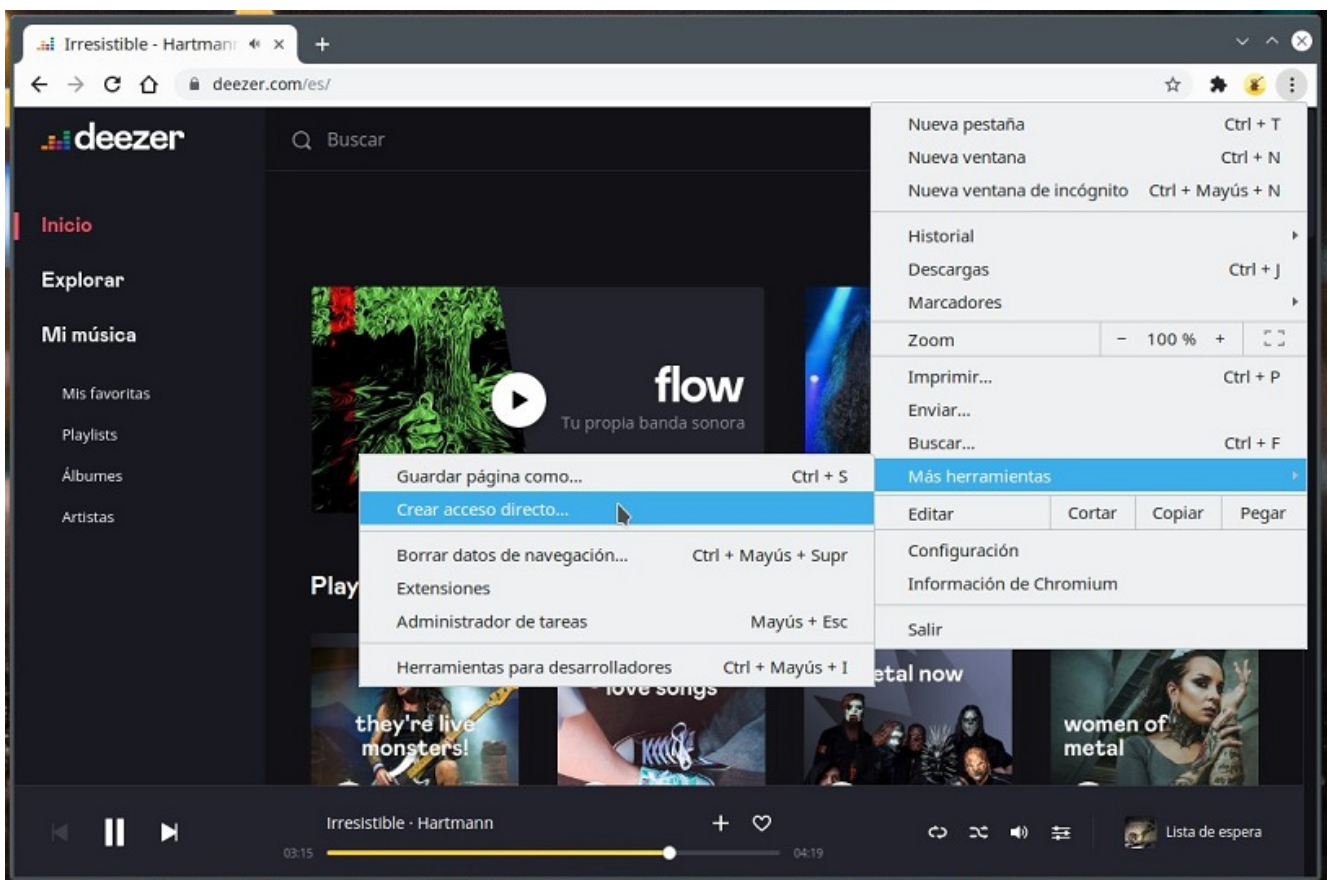
Sí, el «truco» es viejo y muy sencillo, tan accesible que con poco que te fijas te das de bruces con él; pero por extraño que parezca, no todo el mundo lo conoce. Me refiero a crear aplicaciones web de escritorio con Chrome. Aplicaciones que «en realidad no son más que la misma página que puedes abrir en el navegador, pero que se añaden al escritorio con sus propios lanzadores y que se muestran sin más interfaz que la barra de la ventana nativa, dando la sensación de ser aplicaciones independientes».



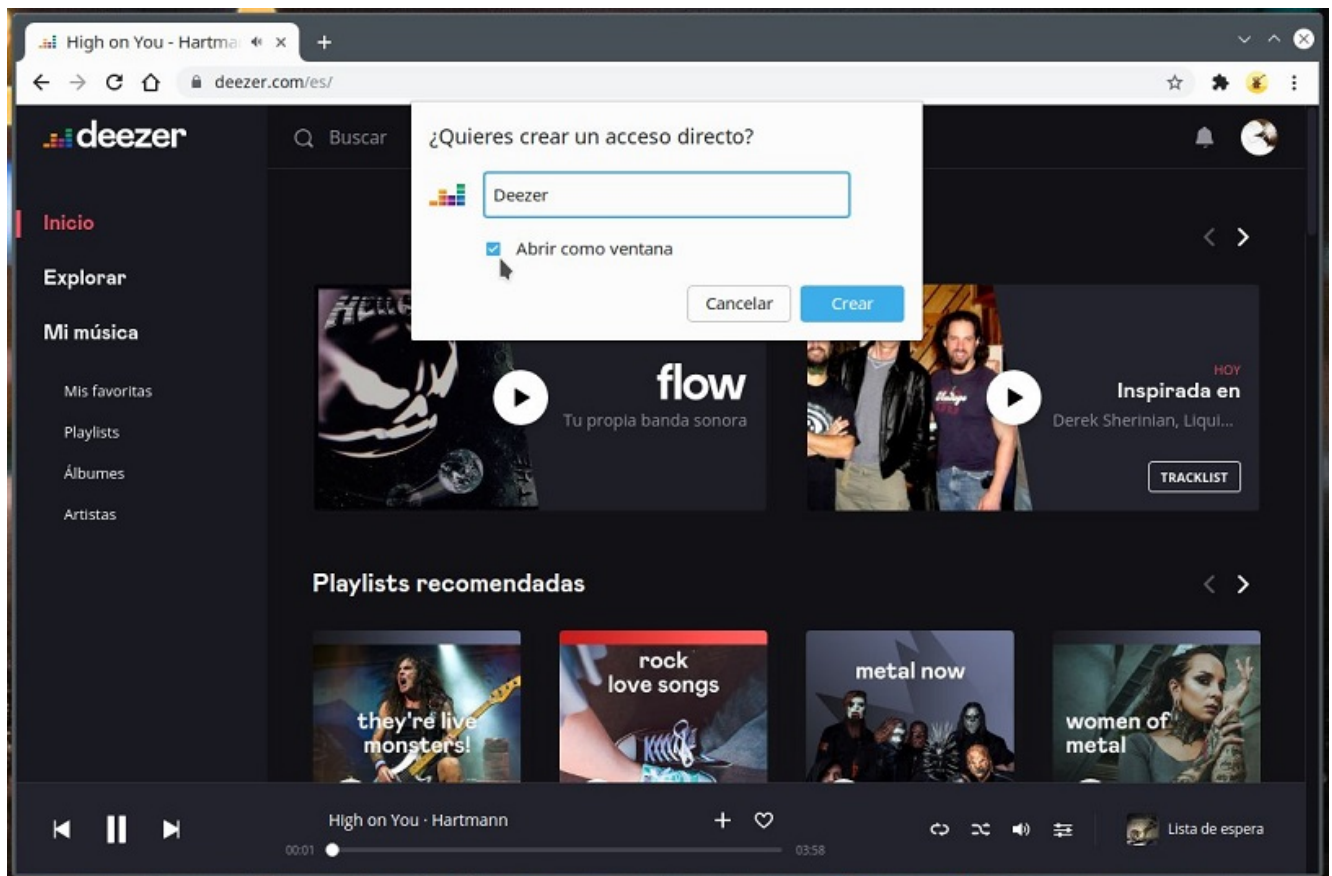
Me cito a mí mismo, pues publiqué este mismo tutorial hace unos meses en MuyLinux. Lo hice por completar, ya que le había dedicado uno similar a Firefox (ese es solo para Linux, sorry) y me sorprendí con algunos de los comentarios, porque incluso entre usuarios veteranos y con grandes conocimientos, había quien no sabía de esta opción. Y es que no se puede saber de

todo. Si lo normal es que el usuario básico desconozca procedimientos avanzados, también puede suceder al contrario. Es más común de lo que parece.

Entrando en materia, crear aplicaciones web de escritorio con Chrome (en llano, una webapp) es tan sencillo como ir a la página que queramos y a través del menú «Más herramientas > Crear acceso directo...» crear un acceso directo, valga la redundancia.



Antes de crearlo, asegúrate de estar en la página exacta que quieres (por ejemplo, a lo mejor te interesa crear una webapp de Spotify, pero no en la sección de inicio, sino en tu biblioteca), dale el nombre que te apetezca y, por supuesto, marca la casilla de «abrir como ventana».



Una vez hecho podrás lanzar tus aplicaciones web mediante los accesos directos que se crearán en el escritorio (los puedes eliminar sin problemas), aunque también los encontrarás en tu menú de aplicaciones. Y si lo que quieres es eliminarlos, abre Chrome y e introduce en la barra de direcciones «chrome://apps/». Con el menú contextual harás el resto.

¿Ventajas de este método? La apariencia de las aplicaciones, mucho más minimalista; una mejor integración con el escritorio, ya que llevan su propio icono, que puedes anclar en la barra de tareas... O sea, un poco de estética y otro poco de comodidad. Por lo demás, estás usando tu sesión de Chrome, incluyendo las extensiones que tengas instaladas. A efectos de consumo estás usando Chrome, vaya. Pero queda genial y vale para cualquier aplicación web que quieras: Gmail, Evernote, WordPress, Netflix...

El próximo nivel lo traerán las aplicaciones web progresivas, un estándar que podrán usar todos los navegadores y que promete, pero que de momento solo está explotándose en el

terreno móvil.

Fuente: muycomputer.